

Matones en la U. de Chile

Señor Director:

Tengo gran aprecio por la rectora de la Universidad de Chile. Su trayectoria académica es de excelencia y, hasta ahora, ha sabido conducir una universidad siempre conflictiva. Solo le reprocho cierta cobardía para enfrentar con mayor decisión cuestiones del todo inaceptables. Permitió que durante más de dos meses acampara en rectoría un reducido grupúsculo cuando desalojarlos era lo que se requería.

Ayer estaban convocados tres universi-

dades con sus respectivos rectores (Ignacio Sánchez, José Antonio Guzmán y la misma Rosa Devés) para el lanzamiento de las obras completas del filósofo y exrector de la Universidad de Chile Juan de Dios Vial Larraín, dado que su figura estaba ligada a esas tres universidades. Sin embargo, a última hora, la rectoría decide suspender el acto —preparado hasta el detalle con meses de anticipación y de alto nivel académico— por miedo a manifestaciones contra ese exrector afín al gobierno de Pinochet.

Todos recordamos el caos en que se sumió la Universidad de Chile tras el rectorado de José Luis Federici. Fue el destacado filósofo y verdadero académico Vial Larraín el que pacificó y reordenó la universidad en esos críticos y tumultuosos momentos. Así fue considerado por todos los académicos de todo el espectro político.

¡Dejémonos de amedrentar ante estas matonescas funas! ¡Empleemos todos los medios a nuestro alcance para no suspender la continuidad del trabajo universitario y algunos quieran reescribir la historia de nuestro país!

JORGE PEÑA V.